

XX

R3073

Madrid 10 junio 939

auto de la Victoria

Número 1010 ?

A D.
Francisco Puig

Querido maestro: A juzgar por la tardanza en mi respuesta a su afectuosa y tan apasionada carta, habrán pensado con razón que ya le he olvidado, pero no conservo memoria de aquellas horas que juntos hemos pasado en el amable rincón del archivo. La realidad es muy distinta. Ocurre siempre, — por lo menos a mí, — en cuanto me acuerdo de haber, mas se apodera de mi ánimo la preocupación. Y como estos temores de...



tan joven, alta, fuerte ni el terror, ni la angustia, ni
el riesgo que por "Furia, mar y viento" nos rodeaba, podré-
ron agobiar ni un momento? Que V., presido traluz,
fue entre tantos recuerdos inolvidables, de la Zona roja, mi-
fiero vive en mí con mas fuerza y mas cariño, fue el
de aquellas mañanas dominicales en que con aire de con-
spiradores, nos reuníamos unos cuantos amigos al lado
de V. para oír, en la penumbra misteriosa de ese Pala-
cio poblado de armoñas, entre el temor al posible denun-
ciante rojo, el terror iluminado de los bandos de nacio-
nales, la lectura del parte de Salamanca, que V. nos da-
ba con voz contenida en que la se vibraba; para repetir
después, con ~~ilusión~~ emoción ferrosa un índice elocuente de la
doce sobre el mapa; y para comentar después, movido
siempre por una esperanza, un entusiasmo que no co-
nocieron domingos, las noticias del día tan llenas de con-
tenido, por que ellas eran toda nuestra vida.



Entre los otros recuerdos de esta época...

No hablo con nadie mas que con el adorado grupo
de amigos directos que desde hace muchos años forman
parte de mi propia vida. Lo que si hago a diario, es
visitar alguno de aquellos rincones madrileños tan
llenos de recuerdos para mí, que evocan algo, algún
momento del pasado, un lugar, una misadanza, separa-
mente; sin significado mas que para mí propio, pero
en la luz del recuerdo, llega a mi espíritu envuelto en
esa cordial emoción que llena de lágrimas los ojos. Parece
que fue volviendo a vivir lo que ya se hallaba definitiva-
mente muerto. Y por contraste con lo que he traído de
todo se me figura en aquel pasado mas fresco, envol-
to en un ropaje de belleza: hasta lo que entonces me
hizo sufrir.

Ahora parece que el ministerio vuelve pronto
para su vieja casa. Parece también que mi expediente
de haber...



en el mas triste, angustiado silencio con los son-
rientes rojos; los por hemos visto de cerca sus trágicos
errores y sus verdades; los por hemos conocido dili-
gentemente nuestra natural inclinación al trabajo
poro difusos en obra y ayudar en esa forma
callada e indirecta a la Causa Nacional.

En fin. no fuere sepulcro, por otra vez a un
cuerpo y en tiempo es preciso. ¿Trabaja V.? Espero
tener pronto noticia de alguna obra de V. El cuerpo
silencio del tiempo rojo tiene por ser fecundo. El
otro día estuve en el concierto de presentación de
en nueva Orquesta de Conciertos de Madrid, por dir-
se el maestro Vago y por esta formada con elementos
de la Sinfónica y en Filarmónica. Si falta de apista
y demas. No es era en Orquesta por hacer falta.
Habrá, por embargo, por esperar antes de probar diri-

de la obligada depuración de mi vida, me he
encontrado sin mas trabajo que el de haber en-
trado en caja tantas cosas como me encuentro de-
sahagadas; y como yo para esto de ahuyentar, po-
ner en orden las cosas propias, he sido siempre una
calamidad, reseta de aquel extenso vapor por un
lado, y de las preocupaciones por el desempeño de
lo mio me produce, por falta de costumbre, por no
encontrar nunca momento propicio para sentar-
me ante una mesa, escribir una carta, significar
des a persona de quien tan pronto recuerdo conserro.
Eso ha tenido ver. El dia estar meblado, fero y
trunado. me trae como un aliento de mi pais falojo.
y se invade mi espíritu como añosaveras, hasta san-
dades. 2 Que mejor disposición para charlar me sato
con mi amigo de aquellos malos dias en fin lo imito
en vna en vna era la llama de una ilusión

en la fundación de nuestra patria, siguen tan firmes como siempre. La tragedia fue tan grande, tan extenso el desastre, no es fácil por las cosas volver a su curso en unas semanas. Creo no obstante, por su conocimiento la inmensa vitalidad de nuestro país, el patriotismo, la buena fe sin matices de finis para fortuna de todos los países, por no pasarán muchos meses sin que la normalidad, el trabajo adquieran el ritmo por demás. Así será, veremos la España una, fuerte, libre con sus honrosos acordes, por los que han padecido.

Llevo ya afuera unas dos meses. En carta, diré, hasta a Puerto, me alcanzó en su ciudad. Me encuentro de nuevo con su envoltura me vi de nuevo en mi casa, entre mis libros, entre mis cosas de mi vida, — mecánica, es cierto, por desgracia. Salvo muy pocas de ella, por todas las horas me parecen cosas por descubrir de la homogeneidad por llevar a mi espíritu.

... persona, persona a su final. y entonces,
volveré a mis trabajos, pero prácticos, pero por esta vez
tendrán el atractivo inmenso de ser trabajos por y
para la Causa que llevamos en el corazón. ¡La pro-
sa administrativa me va a parecer tan hermosa como
la mejor prosa de Cervantes! Estoy deseando en momen-
to en fin de acabar mi viaje; en fin tendré fer-
minado obligados los apacibles brazos carcerales; en fin
volveré a verme metido en el trabajo con frecuencia
agradable de mis tareas, de la dignidad de los últimos
años; a la existencia pacífica, el disfrute de la Fien-
ra roja, instituiré el entusiasmo; la fe, la ini-
ciativa. Y todos podremos poner nuestra modesta fir-
ma de creencia en la obra infante de la redención
material, moral de nuestro país. Y crea H. por na-
die lo habrá de mejor forma, con más algaría efusiva
en los días durante tantos meses me he sentido

infortunadamente, pues una buena oportu-
dad solo se halla con el tiempo y esta salió a escena muy de prisa.

Mis afectos a todos vos amigos. A D. Ramon
en uno de estos dias le escribiré. Y una carta desde
Salamanca del gran marcelino. Y a V. un afectuoso
& cordial apretón de manos y un buen amigo

MM

